

Encuentro y trascendencia

Sara Margarita Zendejas

Presea Sor Juana en poesía
otorgado por la
Sociedad Cultural Sor Juana Inés de la Cruz
12 de nov. 1989.

Arde el umbral del sueño:
áureo universo incierto
de olvido evanescente
y símbolos sin nombre. . .

¿Qué voluntad sonora
salva aullidos sin rumbo
y engarza sinfonías?

¿Qué vórtice del caos
emerge en fino cáliz
urgencias de alborada?

¿Qué nívea cumbre altiva
esparce entre cenizas
sus ósculos candentes?

¡Siglos amurallados
de ámbitos sombríos
se pierde bajo el río
de fuego que desborda!

Ignea sed de saber
—huracán que me arrastra—
arrasa vanidades
y desnuda ramajes;
¡ojos y manos crecen
apetencias de llama!
chispa mínima brota
¡y el cerebro la inflama!

¿Qué universos vislumbra
el vuelo visionario,
que no hay fango ni sombras
que replieguen sus alas?

A luz tenue de vela
¿qué latidos insomnes
traspasan las murallas
y esplenden en la esfera?

Oís la turbulencia
del huracán cautivo
incendiando horizontes
con agónica flama?
¿Concebís un fulgor arrodillado
infiltrando en el polvo los reflejos
que su frente crepita, iluminada?
¿Una llama postrada en sus cenizas
con ínsito calor templando aceros
y que, en incienso y mirra que libera,
abre en vuelo espiral, límpido cielo?

II

“Divino fulgor brilla”
en voz de “fuego célico”
que en latín loa al Niño
y a la Madre Infinita;
en español medita,
versifica y reprueba
igual cortesánías
que clériga injusticia.
Y en dulcísimo náhuatl,
¡aflorea el ritmo íngneo
de la sierpe emplumada
irguiéndolo sin límites!

III

¡Sor Llama de la Cruz,
hoy por fin te contemplo!

¡A ti que no tuviste
la piadosa cicuta,
sino lenta agonía
de vuelo en las entrañas!

¡Oh, Amanecer Sublime!
¿Qué pléyade de trinos
y augustas claridades
arrasó tu silencio?

IV

Tu silencio solemne nos estruja
en la noche profunda y sin orillas
y rompe el litoral de la memoria:
¡es ébano compacto, sin historia!

Negación de tus ciencias y tus sueños,
naufragio de la luz y sus presencias
y, en marejada vil contra tu gloria,
¡naufragio universal de la consciencia!

Un ébano en que márgenes y sombras
recatan injusticia e impotencia
en el polvo sin cúpulas del tiempo. . .

Más allá, en las alturas más remotas
de opresor universo, luciérnagas
esquirlas de tus sueños. . . ¡se estrellan!

V

En ti, hoy es ayer y es mañana,
y, siempre para siempre, independencia
de audaz pensamiento incontestable
en alas de veraces transparencias.

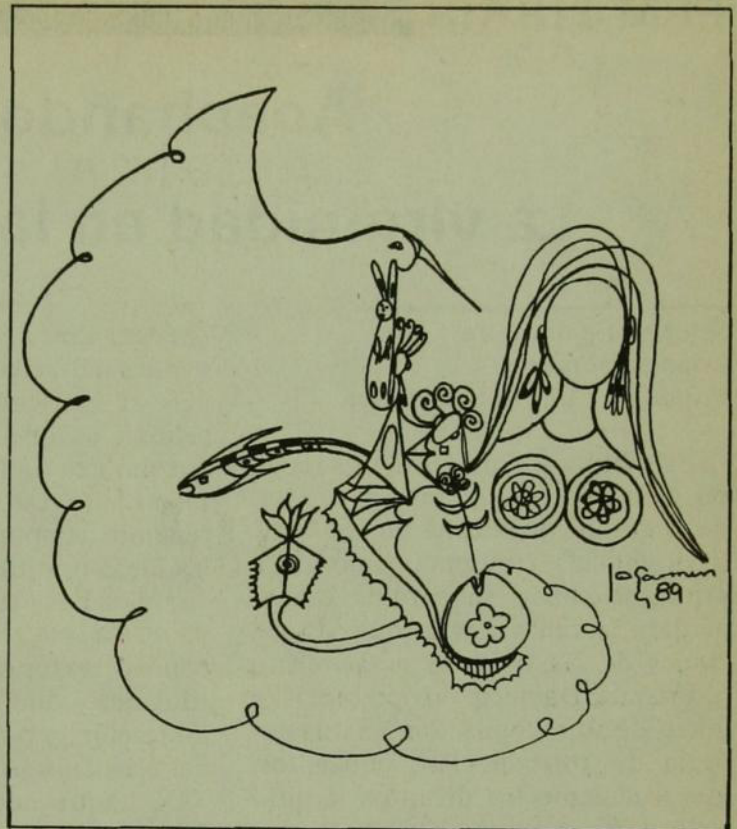
Tu voz ritma metáforas e ideas
con ferviente humanismo humanizante
que en el viento abre rutas indelebles
do las ondas de luz revolotean.

Riela perfil tan dignamente humano
la entraña de tu estro ignipotente
que hermana en el solar a indios y reyes;
¡iguala en su derecho a ellas y ellos,
a monja o superior, o a sabio o lego,
y a mulatos y nobles y plebeyos!

VI

Poesía o resonancia, sigues presente
aquí, sobreviviendo en una era
de infecundas violencias incoherentes
que todo desmoronan y laceran.

Tu voz que albea señeras cumbres
hila en nuestra consciencia almidonada
los frágiles dobleces de la angustia
y restaura el altruismo y la esperanza.



Tus cúspides de mágicas aristas
inspiran con viveza precursora
universos de intactas libertades:
eres fronda que anida soledades
y que en gallarda lid samaritana
¡brinda en trinos auroras infinitas!

VII

El vuelo de palomas, centelleante,
el alud de tus versos diamantinos
es asombro e incógnita de siglos:
¡reto de limpidez insobornable!

Vibras aquí ¡Fénix Inextinguible!
entre velocidades ultrasónicas,
trascendida en ti misma y en nosotros
¡realzando el linaje de los hombres!

Das voz en el solar al mestizaje
con pasión de mujer esclarecida
que enarbola la tez del Continente.

¡Eres y serás siempre en nuestras vidas,
la llama que reaviva los destellos
del alba, en nuestras manos ateridas!

* Sor Juana Inés de la Cruz.